



TAYIKISTAN, ENTRE APARENTE ESTABILIDAD Y NUEVOS RETOS

Ignacio Prieto Vázquez¹

Coronel E.A. (R)

Resumen:

Aislamiento geográfico, escasa relevancia política del país durante el período de su pertenencia a la URSS, débil cohesión étnica, religiosa, lingüística y regional redundaron en la dilación del periodo de consolidación de un gobierno funcional y estable en Dushanbe por casi una década tras la disolución de la Unión Soviética. Cuando al fin ocurrió bajo la égida de Emomali Rahmon, fue para prolongarse en el tiempo. Factores como la irrupción del Movimiento Taliban en Afganistan, la intervención aliada en dicho país para desbancarlo y su retorno a partir a 2013 a un primer plano político-militar en un país cuyas turbulencias afectan la estabilidad en Tayikistán, hizo imperativo la solidez del gobierno en Dushanbe. Coyuntura hábilmente explotada por Rahmon para aferrarse al poder e intentar que se convierta en hereditario para su familia y clan.

Palabras clave: Tayikistán, Emomali Rahmon, Taliban, Guerra civil, Autoritarismo

Title in English: Tajikistan, between Apparent Stability and New Challenges

Abstract:

Geographical isolation, poor political relevance of the country during the period of its membership in the USSR, weak ethnic, religious, linguistic and regional cohesion resulted in the delay of the period of consolidation of a functional and stable government in Dushanbe for almost a decade after the dissolution of the Soviet Union. When at last it happened under the aegis of Emomali Rahmon, it was to be prolonged in time. Factors such as the break-in of the Taliban movement in Afghanistan, the Allied intervention in that country to disband it and its return from 2013 to a political-military front in a country whose turbulences affects stability in Tajikistan, made imperative the solidity of any government in Dushanbe. A conjunct skillfully exploited by Rahmon to cling to power and try to make it hereditary for his family and clan.

Keywords: *Tajikistan, Emomali Rahmon, Taliban, Civil War, Authoritarianism*

Copyright © UNISCI, 2017.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

¹ Ignacio Prieto Vázquez, Coronel E.A. (R), Analista Internacional.

Email: pipalpratah@gmail.com

DOI: <http://dx.doi.org/10.5209/RUNI.57291>



1. Introducción

El ingreso en la historia de Tayikistán como país independiente, se produce cuando la antigua Unión Soviética se desmorona en 1989 tras concluir el largo y convulso experimento de someter a una extensa zona centroasiática, marcada por precedentes experiencias imperiales, al tratamiento de choque de un comunismo burocrático y militarista. En dicha coyuntura los dispares componentes nacionales del conglomerado soviético buscaron, urgidos por la situación, fórmulas diversas para encauzar su futuro.

En Asia Central, cierta homogeneidad cultural, la argamasa de una fe religiosa común que en gran medida impregnaba la cultura de sus respectivas poblaciones y, sobre todo, la urgencia por eludir el vacío de poder originado por la disolución del ejercido por la cosmovisión ruso-comunista y evitar así conmociones inmanejables para las burocracias sucesorias, encauzaron por sendas muy similares el carácter, actuación y pretensiones de las élites políticas regionales las cuales, a través de su militancia en el Partido Comunista, habían compartido el poder con los jefes de Moscú.

A pesar de este inicial común denominador que se impuso a lo largo y ancho de los dominios de la periclitada URSS, la marginalidad centroasiática dio lugar a fórmulas peculiares de gobierno marcadas por experiencias históricas y culturales pre-soviéticas, regionalismos ancestrales, atavismos clánicos², vivencias religiosas diversas y grados diferentes de rusificación.

En el caso tayiko estas singularidades quedaron reforzadas por su peculiar hecho geográfico: el territorio que se convirtió el 9 de septiembre de 1991 en la República de Tayikistán, colinda en el nordeste con un Uzbekistán con el cual mantiene el agravio histórico de haber sido despojada en 1924, y en su favor, del Valle de Fergana³ en el que se hallan enclavadas las dos ciudades históricamente más significativas para el mundo tayiko, Samarkanda y Bukhara, y que supone el 26% del territorio actual de Tayikistán y un millón largos de sus habitantes de la época; es fronterizo con dos países, ya de gran relevancia en el momento de su súbita independencia, la República Popular China y Afganistán y prácticamente colindante con otro, Pakistán – el angosto saliente de Wakhan⁴ apenas puede eclipsar su relevancia fronteriza-, tres componentes nacionales exógenos al complejo geopolítico centroasiático.

Esta marginalidad geográfica, unida al hecho de la reducida extensión territorial que posee, marcada además por la hosca geografía que le impone su rasgo orográfico más característico, el macizo de Pamir, han constituido factores determinantes de su evolución política y económica hasta nuestros días.

² Los clanes más relevantes en Tayikistán eran: *khoiyandi*, afincado en el Noreste del país, en torno a la ciudad fronteriza de Khoiyand, con predominio de población uzbeka; *kulyabi*, con sus componentes asentados en el sur, sobre la frontera con Afganistán; *gharmis*, al Sudeste sobre el valle del Panj; *pamiris*, diseminados en el amplio territorio de la República Autónoma del Gorno-Badakhstán.

³ Avioutskii, Viatchelav: "Le cercle de Samarcande", *Revue Herodote*, Paris nº 87 (1997), pp.146-147.

⁴ El saliente o corredor de Wakhan es una estrecha franja de territorio afgano, geográficamente localizada en las estribaciones de la cordillera del Pamir, con su borde septentrional lindando con Tayikistán y el meridional con Pakistán. Se extiende longitudinalmente 220 kms, con anchuras máxima y mínima de 64 y 16 kms. respectivamente.



2. La inmediata turbulencia postsoviética desemboca en guerra civil.

La pugna por el poder en el Tayikistán postsoviético fue especialmente ardua. La combinación entre diversidad étnica⁵, discrepancias políticas y adscripción religiosa diferente de amplios sectores de la población tayika, desembocó en 1992 en un conjunto de turbulencias sociales que cristalizaron en una larga y onerosa contienda civil.

“El problema era cómo hacer de Tayikistán un país verdaderamente independiente. Las fuerzas políticas que pugnaban por el derecho de elegir la vía para alcanzar tal objetivo eran sustancialmente tres: los viejos comunistas que se encontraban todavía en el poder y buscaban mantenerlo a través de una habitual operación cosmética; los musulmanes que pretendían desbancar a los anteriores y convertir a Tayikistán en una república islámica y los demócratas, quienes pretendían imponer una *tercera vía*, laica, democrática y que soslayara los dos anteriores “extremismos”⁶

Tal empeño, como pronto resultó evidente, en aquel momento resultaba manifiestamente utópico.

La resistencia inicial partió de la vieja nomenclatura encabezada por Rahman Naviyev, SG. del Partido Comunista de Tayikistan (PCT), quién ganó las primeras elecciones democráticas realizadas en el país y fue entronizado presidente en diciembre de 1991. Sin embargo dichos comicios que enfrentaron a dos coaliciones de entidad similar pero radicalmente opuestas, por un lado la liderada por la antigua nomenclatura comunista ahora acogida a la nueva denominación de Partido Socialista de Tayikistán, junto a representantes de los intereses regionales de Khojand y Kulyab, - las zonas más pobladas del país al comprender entre ambas las tres quintas partes del electorado- , y por otro, la que aglutinaba al Partido Democrático y al Partido del Renacimiento Islámico Tayiko en el Frente de Salvación Nacional Front (FSN), además de a una mayoría de la población de la deprimida región del Badakhstan, influyentes en las regiones más islamizadas del país como el valle de Garm y Kurgan-Tyube, no lograron apaciguar las tensiones surgidas en el país tras el colapso de la URSS.

Aparte del fraccionamiento político, regional y religioso anteriormente mencionado, un factor exógeno clave catalizó el antagonismo entre las diferentes fuerzas políticas tayikas: la caída en el vecino Afganistán del régimen procomunista de Najibullah y la entrada de los Mujaheedin en Kabul.⁷ Este brusco desenlace en el país vecino, en el que además se asentaba una población de alrededor de 4 Millones de tayikos étnicos de la cual emanaba una de las milicias más aguerridas – la Alianza del Norte- que intervino en el derrocamiento y confinamiento de Najibullah, galvanizó a los elementos islamistas integrados en el Frente de Salvación Nacional (FSN) para plantear una dura oposición al gobierno recién electo.

Nabiyev, quien durante los primeros meses en la presidencia trató de apaciguar el creciente radicalismo que afloraba en los dos bandos enfrentados, fue paulatinamente desbordado por la situación sobre el terreno. Repetidos choques en Dushanbé entre los componentes armados de las fuerzas políticas enfrentadas- la Guardia Nacional creada por el nuevo gobierno a partir de antiguos efectivos policiales o castrenses y el Cuerpo de

⁵ En el momento de su independencia entre el 20 y 25% de la población del país era de etnia uzbeka; el 10% de etnia eslava (rusa o ucraniana); 3% de pamiríes y porcentajes de alrededor del 1% de tártaros, uighures y kirguizes. Una porción significativa (20-25%) de los habitantes del valle de Fergana en Uzbekistán era de etnia tayika.

⁶ Terzani Tiziano (2015): *Buonanotte, Signor Lenin*, Milano, TEA, pp. 246-247.

⁷ Hiro Dilip (2009): *Inside Central Asia*, Overlook Duckworth, New York, p. 325.



Voluntarios del Pueblo (CPV) convertido en milicia armada del FSN- que el Presidente fue incapaz de controlar abocaron al colapso del primer gobierno “democrático”, evitado in extremis por el acuerdo de integración en él de miembros prominentes del FSN a fin de constituir un gobierno de salvación⁸. La semilla de una inminente guerra civil estaba servida.

La pronta redacción del borrador de una nueva Constitución por el ejecutivo recién reestructurado no puso fin a los quebraderos de cabeza del presidente, quien “desapareció” del país durante un tiempo demasiado largo para ser justificada por una visita oficial a Teherán en la que intentó congraciarse con el régimen de los Ayathollas. De regreso a su capital, Nabyev debió enfrentarse a problemas para él insolubles que forzaron a que se refugiase en el cuartel general de la Comunidad de Estados Independientes⁹ a finales de agosto de 1992. Alarmada Moscú por el rumbo de los acontecimientos en Dushanbé, concitó el apoyo del resto de las nuevas repúblicas centroasiáticas, expresando su repulsa hacia el caos tayiko y amenazando con una intervención armada de la CIS en el país.

Ante su impotencia por controlar la situación y la nítida amenaza del CIS, el presidente tayiko trató de huir de Dushanbé para refugiarse en su feudo político de Khoyand pero fue detenido en el aeropuerto, aunque posteriormente pudiera escapar de nuevo hacia aquel. Ello motivó su destitución y el nombramiento como presidente interino de Akbarsha Iskanderov, presidente del Comité del Soviet Supremo de la República.

Las políticas de apaciguamiento promovidas por Iskenderov fracasaron por la intransigencia de los dos bandos enfrentados: el liderado por Naviyev contaba con el apoyo del presidente uzbeko Islam Karimov y la asimétrica neutralidad de Rusia, poco inclinada a una súbita islamización de un Tayikistan en base a que, tras el abandono ruso del campo de batalla afgano, necesitaba su territorio como valladar para prevenir la extensión del virus islamista a otras regiones de Asia Central¹⁰. A su vez el encabezado por el líder del Partido del Renacimiento Islámico Tayiko (PRIT), Akbar Turajanzade, principal componente del opositor FSN, confiaba en su tirón popular en las zonas más islámicas del país, pero sobre todo en la capacidad militar de la milicia del PRIT, adecuadamente armada gracias a sus estrechos nexos con los mujahedines afganos de Gulbettin Hikmatyar o Ahmed Shah Massoud, artífices principales de la retirada rusa del campo de batalla afgano, incluso a pesar del refuerzo de la frontera afgano-tayika por nuevos contingentes del CIS integrados por tropas rusas, uzbekas, kazakas y kirguises con el propósito de impedir el tránsito a través de aquella de suministros militares para la insurrección pro-islámica tayika¹¹.

Los esfuerzos de Iskenderov para apaciguar los ánimos y lograr una desmilitarización de las tensiones existentes entre las distintas fracciones enfrentadas resultaron vanas, en parte debido a la vehemente militancia anti-islamista del presidente kazako Ismail Karimov, quien se involucró de forma reiterada en impedir la integración en el poder del PRIT mediante acciones militares en territorio tayiko, pero también por discrepancias internas en el bando

⁸ Ibidem, pp. 326-327.

⁹ Comunidad de Estados Independientes instaurada el 21 de diciembre en Alma-Ata y que aglutinaba a 11 de las 15 Repúblicas exsoviéticas.

¹⁰ Este virus, para la URSS, estuvo encarnado en los *basmatchis* (bandidos), nombre dado por los rusos a un movimiento insurreccional musulmán del Turquestán, opuesto al poder soviético en 1918. La insurgencia *basmatchi* mantuvo su actividad en diferentes partes de Asia Central hasta 1930, si bien al comienzo de la 2ª Guerra Mundial seguían existiendo zonas de guerrilla islámica en zonas montañosas de Kirguistán y Tayikistán.

¹¹ Hiro Dilip (2009): *Inside Central Asia*, Overlook Duckworth, New York, p. 330.



laicista que impidieron al nuevo Presidente llevar a buen término la desactivación de los conflictos armados.

Complicó la posición del recién designado Presidente la decisión de la cumbre del CIS en Tashkent celebrada el 4 de Noviembre de 1992 – en ausencia de la delegación tayika- de constituir una “fuerza de pacificación” de la Organización para Tayikistán que reemplazase el papel hasta ese momento encomendado a la División Mecanizada rusa 201, establecer un Consejo de Estado en que todas las facciones beligerantes en Tayikistán estuvieran representadas y la creación de un Comité integrado por los presidentes de Uzbekistán, Kirguistán, Kazakistán y Rusia, denominado Comité Almaty, con la misión de alcanzar la pacificación del país.

Ello indujo al presidente interino a aprovechar una reunión de emergencia del Soviet Supremo de la República convocada en Khojand, uno de los feudos norteños de la nueva nomenclatura postsoviética, para presentar su dimisión, la cual fue aceptada. A continuación, fue propuesta la candidatura de Emomali Sharifovich Rakhmanov – actualmente conocido como Emomali Rahmon¹²-, antiguo gobernador de Kulyab, al puesto de Presidente del Soviet Supremo -lo cual entrañaba en ese momento su elevación a la jefatura efectiva del estado- a los diputados asistentes, representantes casi en exclusiva del bando gubernamental. En la subsiguiente votación, Rahmon obtuvo la aplastante mayoría de 186 votos contra 11, lo que le convirtió no solo en el cargo político más importante del país, sino además en el árbitro nacional mejor respaldado para solventar la crisis de gobernabilidad que afectaba a Tayikistán. Como apoyo inmediato para su gestión consiguió que el órgano legislativo que encabezaba respaldase su propuesta de nombramiento como Primer ministro en funciones de Abdulmalik Abdullajonov, uzbeko étnico de la región de Khojand, al Sur del Sir Darya.

3. Rahmon, árbitro del poder en Tayikistán tras la contienda civil.

La ascensión de Rahmon a la presidencia no modificó substancialmente la pugna entre post-comunistas y anticomunistas, pero en gran medida legitimó la intervención armada de una fuerza de mantenimiento de paz avalada por el Comité de Alma Ata, reforzando de este modo la aspiración del bando gubernamental de desplazar de la capital Dushanbé a las fuerzas islamistas, ahora integradas en el Ejército Popular Democrático(PDA) que, aunque dispuestas a hacer frente a la agresión “uzbeka”- parte importante de la maquinaria bélica utilizada por las fuerzas progubernamentales eran de dicha procedencia- carecían de un mando militar unificado, adolecían de pobre preparación técnica y equipadas con deficiente armamento. Aunque la resistencia del PDA fue encarnizada, tras una semana de combates sus efectivos, incapaces de soportar la potencia de fuego de las fuerzas gubernamentales, evacuaron la capital para replegarse, primero hacia poblaciones cercanas a Dushanbé y finalmente sobre la región de Gorno-Badakhstán, donde la áspera orografía del Pamir les ofrecía santuario contra la persecución de las tropas de Rahmon.

Con ello la primera y breve fase de la guerra civil tayika podía darse por liquidada a finales de diciembre 1992 y el poder del presidente electo consolidado.

¹² A partir de este momento y durante el resto del trabajo se utilizará el patronímico Rahmon para referirse al presidente tayiko, dado que él mismo así lo decidió en marzo 2007, con ocasión de la fiesta del Nowruz, Año Nuevo de los pueblos persáfonos, para desembarazarse del sufijo que lo rusificaba, imponiendo que a partir de ese momento se adoptase en todos los documentos oficiales. Rahmon, versión persianizada del árabe Rahman, significa además “Misericordioso”.



Los destrozos ocasionados por la breve contienda civil en el frágil tejido de la nueva república resultaban, sin embargo, formidables: la guerra había producido entre 20 a 30.000 víctimas mortales, el desplazamiento interior de alrededor del 10% de su población – una parte de la cual salió de Tayikistán para acogerse en los vecinos Afganistán o Uzbekistán-, todo lo cual ocasionó el descenso del producto industrial en un 23%, la reducción del PIB en un 13% y, como consecuencia, un masivo desempleo.

En tan crítica situación Emomali Rahmon como máximo dirigente del bando vencedor, en vez de pretender una más que necesaria reconciliación nacional, se entregó de forma exclusiva a la consolidación de su poder y la búsqueda de una elusiva cohesión política a través de una serie de medidas que, más allá de su coyuntural pertinencia, pretendían la más completa marginación de las fuerzas derrotadas en la guerra civil.

En primer lugar y para instituir una identidad nacional inexistente, debido no solo a la larga dominación soviética, sino al fraccionamiento étnico, religioso y regional, el presidente Rahmon trató de crearla apelando a la figura de Ismail Samani¹³, el fundador de la última dinastía irania, la samánida, que llegó a controlar buena parte de Asia central, incluidas las grandes urbes de Bukhara, Samarcanda y Kabul, entre los siglos IX y XI, cuya imagen se convirtió en la más poderosa referencia histórica para cohesionar a la nueva nación tayika. De ésta deberían quedar proscritos los líderes de las fuerzas que pretendieron desgarrarla como Shodmon Yusuf del Partido Democrático, Turajanzade ya fundador y líder del Movimiento Islámico Nacionalista de Tayikistán o Mohammed Himmatzade, el cual había reemplazado al anterior al frente del PRIT, quienes para evitar males mayores se exilaron a países desde donde poder continuar activando y dirigiendo una menguante oposición política al régimen de Dushanbe.

A fin de evitar indeseables disensos, la libertad de prensa fue sometida a severas restricciones, mientras que los espacios informativos que cubría en la recién creada república quedaban monopolizados por el aparato de propaganda del nuevo régimen. Pero acaso la presión más contundente aplicada por el gobierno a adversarios o disidentes fue la amenaza- en bastantes ocasiones materializada- de liquidación física contra el liderazgo de aquellos que se atrevían a desafiarle desde el interior del país, lo que les indujo, a la par que a bastantes de sus partidarios, a buscar refugio en zonas como la Región Autónoma de Badakshán cuya orografía dificultaba incursiones militares efectivas en su territorio, por lo que en su territorio establecieron una nueva organización anti-gubernamental denominada Oposición Unificada Tayika¹⁴, bajo el liderazgo de Abdullah Nuri¹⁵. Con ello la pacificación completa del país quedaba de nuevo aplazada.

La ilegalización formal de varios partidos opositores en marzo de 1993, catalizada por la apresurada asunción por parte del gobierno de que su capacidad militar había quedado muy mermada y por ello incapaz de desencadenar nuevos episodios insurreccionales, sobre todo después de que la CIS acordara el despliegue de cuatro nuevos batallones motorizados para apuntalar militarmente al país y tratar de reforzar su frontera sudeste, impulsó a aquellos al estrechamiento de lazos con grupos armados opositores, principalmente de carácter islamista,

¹³ De hecho, la nueva moneda que entró en vigor en 2002, el *somoni*, deriva su nombre del patronímico del fundador de dicha dinastía.

¹⁴ La Oposición Unificada Tayika, UTO por sus siglas en inglés, estaba constituida por: El Partido del Renacimiento Islámico TayiKo (IRPT), el Partido Democrático de Tayikistán (DP), el Movimiento Rasthakez (RM), de carácter islamo-cultural y el Partido Autonomista de Gorno-Badakshan, “Lal-i Bakshan” (LIB).

¹⁵ Hiro Dilip (2009): *Inside Central Asia*, Overlook Duckworth, New York, p. 339.



a través de los cuales obtener armas, fondos y combatientes experimentados en acciones de guerrilla.

A mediados de Julio de 1993 un súbito ataque de fuerzas insurgentes tayiko-afganas a un puesto fronterizo ruso, saldado con numerosas bajas por ambas partes, provocó un recrudecimiento del conflicto armado latente ahora en Tayikistán y complicado por la creciente porosidad de su frontera meridional a tráfico ilícitos susceptibles de avivarlo. Alarmada Moscú por la prolongación de dicho conflicto en una región clave para su propia seguridad, trató de concitar el apoyo de países vecinos -los de Asia Central, a los cuales se unieron Irán y Pakistán¹⁶, para forzar a nuevas conversaciones de paz entre las partes tayikas enfrentadas. Pero, aunque estas se avinieron a ellas, las negociaciones se dilataron sin alcanzar acuerdo viable alguno, sobre todo porque la delegación gubernamental mostraba escaso entusiasmo hacia encontrar fórmulas que devolvieran a la oposición un mínimo protagonismo o, en su defecto, el marco legislativo adecuado para que pudiera intentarlo.

Tras varias tentativas de acordar conjuntamente la fecha para unos comicios en que se votaría una nueva Constitución, a la par de desarrollarse la elección presidencial, el gobierno de Rahmon impuso unilateralmente la del 6 de noviembre del 94 para dicha consulta, boicoteada por ello por las fuerzas opositoras. El referendo de las urnas a la gestión de Rahmon mediante su reelección a la presidencia y la mayoritaria aprobación por los votantes de la nueva Carta Magna, aunque opacados por la escasa participación del sector opositor, parecía ofrecer un marco político más adecuado para la consolidación democrática en el país.

Los hechos disiparon de inmediato tal impresión: Los primeros meses de 1995 impusieron a Moscú nuevas preocupaciones bélicas en el Cáucaso Norte donde la insurrección chechena acababa de reavivarse y exigía una nueva y onerosa implicación militar. Al mismo tiempo y tras la obligada tregua invernal, las guerrillas opositoras reanudaron con bríos renovados su actividad hasta el punto de atreverse a tratar de recuperar uno de sus antiguos bastiones, Khorog, la capital del Badakhstán, en el borde sudoeste de la frontera afgana.

La contundencia de la ofensiva opositora, junto a la nueva preocupación rusa por la reactivación del conflicto checheno, forzaron al Presidente Boris Yeltsin a instar a Rahmon y al líder de la Unión Opositora Tayika (UTO), Abdullah Nuri a acometer nuevas negociaciones, las cuales se concretaron en un encuentro en Kabul en Mayo, del que se dedujo un principio de acuerdo para la normalización política, en el que se incluía la posterior discusión de una serie de enmiendas a la Constitución aprobada el año anterior. Las negociaciones acordadas languidecieron a lo largo del siguiente año sin que, a pesar de reiterados encuentros bilaterales, los acuerdos necesarios para estabilizar el país llegaran a cristalizar. Sin embargo, un acontecimiento no por esperado menos decisivo, la conquista por los talibán de Kabul y con ello su control efectivo sobre el 80% del territorio afgano, junto al éxodo forzado de un amplio contingente de afgano-tayikos hacia el Norte, indujeron a los presidentes ruso y uzbeko a plantearse la conveniencia de estabilizar el encrespado tablero político tayiko en base a sus componentes más moderados, para así conjurar el peligro de contagio del virus islamista, encarnado por el Movimiento Talibán victorioso, al corazón del Asia Central.

¹⁶ “El conflicto de Tayikistán actúa como revulsivo de políticas regionales, haciendo comparecer a actores poco interesados en la región hasta entonces como Irán, China y Pakistán, que trataron de incorporarse al nuevo *Gran Juego* del Asia Central y al conjunto de relaciones internacionales que en torno a él se tejían”. (Nora Sainz Gsell)



Por su parte Teherán, quien había ofrecido asilo a varios líderes islamistas pero que trataba de salvaguardar su influencia en Afganistán a través de un discreto, pero creciente apoyo a la Alianza del Norte de Shah Massoud, optó por apoyar los esfuerzos ruso-uzbekos para intentar la pacificación de Tayikistán, ofreciendo su ciudad sagrada de Mashhad para iniciales conversaciones de paz entre el presidente Rahmon y el líder de UTO, Abdullah Nuri. El encuentro entre ambos se saldó en febrero de 1997 con la creación de la Comisión Nacional de Reconciliación (CNR), presidida por el propio Nuri.

Este primer acuerdo fue completado y ratificado durante el encuentro de Bishkek (Kirguistán) el 18 de mayo 1997, cuyo Protocolo ponía formalmente punto final a una guerra civil de cinco años de duración. Dicho documento preveía la legalización de los partidos opositores, el establecimiento de una democracia pluripartidista, una fuerza armada integrada por efectivos de los dos bandos enfrentados y la convocatoria en plazo no superior a pocos meses -el Protocolo no fijó un marco temporal concreto- de elecciones generales bajo normas emanadas de una nueva Constitución previamente aprobada en referéndum¹⁷.

4. Una dubitativa pulsión democratizadora

Abdullah Nuri fue el primer líder opositor que pudo retornar a Dushanbé para presidir la reunión inicial de la Comisión Nacional de Reconciliación, cuya principal tarea debía ser desarrollar el acuerdo de paz alcanzado por Rahmon y Nuri en Mashhad. Sin embargo, la labor del presidente de la CNR resultó sistemáticamente obstaculizada por el primer mandatario tayiko, empeñado en bloquear o restringir el retorno del exilio de líderes y militantes opositores, demorar la incorporación a las Fuerzas Armadas nacionales del 30% de excombatientes islamistas, como había sido acordado, y retrasar la constitución del gobierno transitorio de Unidad Nacional previsto en el acuerdo por aquellos firmado.

La situación comenzó a ser tan insostenible para los líderes de la UTO que sus dirigentes boicotearon las reuniones de la CNR, lo que motivó que los países claves que la avalaban – RFR, Irán, respaldados por la ONU- forzaran a Rahmon a cambiar de actitud y permitir el progresivo retorno de líderes emigrados, entre ellos Turajanzade, quien fue designado Viceministro de Exteriores, encargado de relaciones con los países del CIS, a pesar de las aprensiones del Presidente uzbeko Ibrahim Karimov, temeroso de que el afianzamiento de los islamistas en el poder en Dushanbé acrecentara las aspiraciones políticas del combativo Movimiento Islámico Uzbeko (IMU), bien fogueado ahora en el conflicto afgano.

La inflexibilidad de Rahmon a la hora de cumplir los acuerdos alcanzados con Nuri en 1997 se vio debilitada ante un nuevo factor externo: los ataques terroristas sufridos por embajadas norteamericanas en África durante 1998 – Nairobi y Dar-es-Salam - motivaron una escalada de Washington contra el Movimiento Talibán afgano que se había apoderado de Kabul pero aun pugnaba por liquidar la tenaz resistencia a su dominio del país encarnada por la Alianza del Norte del Comandante Massoud, reforzada por la presencia de técnicos y expertos anti-insurgencia estadounidenses entre sus filas a fin de apuntalar su debilitada capacidad combativa.

La nueva postura de Washington, a la par que la intención de Rahmon de desactivar cualquier asomo de repunte del islamismo tayiko en razón de los estímulos emanados de los éxitos de los talibanes afganos, le indujo a un mayor grado de tolerancia respecto a la

¹⁷ Carta del Representante Permanente de Kirguistán al Secretario General de la ONU sobre los términos del Protocolo de Bishkek, 20 mayo 1997



integración de sus antiguos oponentes en la política y la Defensa del país, lo cual cristalizó en el aumento del número de ministros procedentes del UTO en su gobierno y en la ampliación de los efectivos castrenses de las fuerzas del Movimiento Islámico a ser integrados en el Ejército tayiko.

Con ello y tras la celebración el 26 de septiembre 1998 del acordado referéndum para la aprobación de enmiendas a la Constitución previamente pactadas, la más relevante de las cuales era la legalización de partidos políticos de base religiosa, plebiscito respaldado por el voto del 68% de los tayikos, la anhelada pacificación parecía haber concluido.

La calma en Dushanbé, sin embargo, no fue muy duradera: en el mes de Noviembre Rahmon tuvo que hacer frente a una insurrección de uzbeko-étnicos que, dirigidos por un ex-Primer Ministro y un coronel del Ejército tayiko¹⁸, ambos de origen uzbeko, se apoderaron de la ciudad de Khoyand en nombre de la “Tercera Fuerza”, agrupación que pretendía representar al nutrido contingente poblacional uzbeko asentado en Tayikistán- el cual en aquellos momentos sobrepasaba el 20% de la población del país-, para lo que los insurrectos exigían el 40% de los puestos en un hipotético Consejo Provisional encargado de convocar nuevas elecciones. El presidente confrontó las exigencias uzbekas por vía militar, encaminando de forma inmediata fuerzas aguerridas- incluidos contingentes procedentes del IMA (Ejército del Movimiento Islámico) recién incorporados al Ejército tayiko- hacia la región norteña, las cuales desalojaron a los insurrectos de su capital tras una semana escasa de combates y la previa fuga hacia territorio uzbeko de los líderes de la revuelta.

Aunque el Presidente Karimov se apresurara a negar cualquier implicación de su gobierno en la asonada uzbeka en el país vecino, Rahmon no se abstuvo de señalar a Tashkent como instigadora de la misma y, en consecuencia, establecer uno de los recurrentes periodos de glaciación que marcan las relaciones uzbeko-tayikas.

La rápida liquidación de la insurrección uzbeka, el hartazgo de gran parte de la población respecto al cúmulo de tensiones y carencias experimentadas durante la larga guerra civil, junto a la añoranza de los años grises pero previsibles del dominio ruso, además de profundas discrepancias aparecidas entre diversos componentes del UTO, especialmente en su elemento más decisivo, el IRP, condujeron a una victoria aplastante de Rahmon en las elecciones presidenciales de noviembre de 1999 frente al candidato opositor por el IRP, Davlat Usman, incapaz de acreditar sino un magro 2% de los sufragios. Aunque relevantes organizaciones internacionales -OSCE, UN, HRW- certificaron la escasa limpidez del proceso que condujo a la reelección de Rahmon, el masivo apoyo popular por él obtenido en dichos comicios, unido a una nueva y contundente victoria alcanzada por su partido, el PDPT, en las elecciones parlamentarias de Marzo del 2002, a expensas del IRP, convertida entonces en tercera fuerza tras el Partido Comunista, certificó la consolidación de una nueva era política en Tayikistán dominada por Rahmon, su entorno familiar y regional, el *Kulyabi*, y el PDPT. La directa intervención de Washington en Afganistán tras el nefasto 11-S no iba sino a reforzar las posibilidades de perpetuación en el poder del dirigente tayiko.

5. Inicio de la consolidación del autoritarismo rahmoniano

La demoleadora agresión protagonizada por el Movimiento Talibán contra el corazón económico y simbólico de Estados Unidos y la contundente respuesta de Washington a la primera agresión extranjera contra su territorio continental, con una inmediata intervención en

¹⁸ Los líderes de la asonada fueron Abdumalik Abdullajanov ex-Primer Ministro (1992-93), y el Cnel. Mahmoud Khodabardiyev, ambos de etnia uzbeka.



un Afganistán casi totalmente controlado por el Movimiento Talibán, modificó de forma drástica alianzas y equilibrios regionales en Asia. Por primera vez tras el final de la guerra fría, los intereses rusos y norteamericanos y sus respectivas galaxias de influencia parecían coincidir a la hora de poner coto a la némesis islamista encarnada por los talibán.

En vista de ello, y no sin recibir previamente el aval de Vladimir Putin, Rahmon se apresuró a comunicar al presidente Bush el 22 de septiembre 2001 su apoyo en la guerra contra el terrorismo que el gobierno norteamericano comenzaba a planificar a fin de conjurar el peligro islamista en Afganistán y sus previsibles metástasis en los países más cercanos del Asia Central. La oferta tayika entrañaba facilidades de tránsito a través de su territorio de efectivos militares norteamericanos, ausencia de trabas para la utilización de su espacio aéreo, uso de ciertas instalaciones logísticas, entre las cuales se hallaban los aeropuertos de Dushanbé y Kulyab, posteriormente reacondicionados y ampliados con fondos del Pentágono y la utilización de bases en Khoyand y Turgan-Tyube. La inversión norteamericana en Tayikistán en esta primera fase de su intervención armada en Afganistán alcanzó los 141 millones de dólares, cifra que entonces equivalía aproximadamente a la tercera parte del presupuesto anual tayiko.¹⁹

Esta inesperada cooperación entre Washington y Dushanbé, aparte de suponer un inesperado respiro para la frágil economía del país, ofreció a su presidente la oportunidad de presionar políticamente al bando opositor, sobre todo en sus componentes de carácter islamista, sin arrostrar descalificaciones o reacciones destempladas por parte de organizaciones internacionales y sus valedores, preocupadas entonces primordialmente por la neutralización del fenómeno talibán en Afganistán.

El gobierno tayiko no desaprovechó la coyuntura y, alegando connivencias-débilmente sustanciadas- entre IRP y las formaciones islamistas uzbekas IMU y HUT, en el verano del 2003 ordenó el arresto y encausamiento de varios de los líderes del Partido del Renacimiento Islámico, componente principal de la oposición cooptada en el gobierno, entre ellos del vicepresidente de la formación, Shamsuddin Shamsuddinov, que fue juzgado y condenado a quince años de confinamiento.

Aprovechando esta difícil situación opositora, Rahmon presentó ante el Parlamento el proyecto de cincuenta y seis enmiendas a la Constitución aprobada en 1999, la más trascendente de las cuales era la anulación de los anteriores períodos presidenciales por él desempeñados y, con ello, la posibilidad de que pudiera optar a sustituirse a sí mismo en el cargo presidencial hasta otros dos períodos suplementarios de siete años de duración cada uno, a partir de la aprobación de tal enmienda.

En el subsiguiente referéndum convocado para ratificar dichas propuestas en Junio de 2003, un sospechoso voto popular del 93% refrendó la opción presidencial y por lo tanto amplió la permanencia en el poder de Rahmon hasta 2017, no sin suscitar airadas protestas de los partidos opositores y un cortés escepticismo respecto a la limpidez del proceso electoral por parte de observadores de las OSCE. La RFR en tanto, no sólo eludió cualquier esbozo de crítica a los mencionados resultados sino que su Presidente, Vladimir Putin, durante la visita oficial que realizó a Tayikistan en Octubre de 2004, anunció inversiones rusas en el país durante el siguiente quinquenio por un monto de 2.000 Mlns/\$, aparte de obtener del gobierno tayiko la aprobación para utilizar y remodelar la Base Aérea de Ayni., antiguo asentamiento del Cuartel General de la 201 División Mecanizada soviética, sita en la

¹⁹ Hiro Dilip (2009): *Inside Central Asia*, Overlook Duckworth, New York, p. 348.



localidad de Gissar próxima a la capital del país, al objeto de acantonar en ella diversos contingentes militares rusos de entidad aproximada a los 7.000 efectivos.

Tal acuerdo resultó ampliado en el curso de una nueva visita de Putin a Tayikistán en Julio 2005, a lo largo de la cual el Presidente ruso canceló la deuda correspondiente a un préstamo anterior al gobierno tayiko por el monto de 350 Mlns de dólares, obteniendo como compensación la utilización de un Centro de Vigilancia de Satélites sito en la localidad de Nurek, al sudeste de la capital tayika y la confirmación del uso de la Base de Ayni, cuya utilización resultó prolongada hasta 2042 por acuerdo firmado entre ambas partes en 2012.

Contando con el aval constitucional obtenido en el Referendum del 2003, una oposición desarbolada y en gran medida exilada en países circundantes más comprensivos hacia sus reivindicaciones políticas, el respaldo ruso derivado de los acuerdos económicos y militares que situaban a Tayikistan de manera más sólida en la órbita de Moscú y la tolerancia de un Washington empeñado en desalojar de Afganistán a los restos de la insurgencia talibán, y por ello singularmente comprensivo respecto a las fobias de Rahmon relativas a la marginada oposición islamista, su consolidación en el poder en Dushanbé aparecía como inobjetable.

6. Concentración del poder en una élite de predominio familiar

Y en efecto, lo ha sido. La concentración en torno a la familia Rahmon de una parte crítica de los poderes del estado ha constituido su meta constante a alcanzar, incluso desplazando a antiguos aliados políticos y económicos, lo que ha hecho que el gobierno encabezado por Rahmon haya sido catalogado en el ámbito politológico como *régimen híbrido*, según la nomenclatura de Diamond²⁰ para regímenes autoritarios que han podido consolidar una hegemonía electoral.

La mejora económica experimentada merced a la práctica pacificación del país, sumada a la deducida de las inversiones extranjeras – norteamericanas, rusas, iraníes, chinas- resultantes de su sintonía con el interés de dichas potencias en sofocar lo antes y tan contundentemente como fuera posible el virus islamista, aun actuante en Afganistán a pesar de la inicial expulsión de Kabul del poder talibán en 2002, le proporcionaron una oportunidad de oro para modelar el poder en el país de la manera más conveniente para sus fines.

Para lograrlo, el presidente tayiko no sólo se entregó a la paulatina erosión de las fuerzas opositoras integradas en los gobiernos que encabezó, sino que evidenció gran empeño en forjar una peculiar línea histórica que proporcionara a Tayikistán una identidad singular respecto al resto de repúblicas centro-asiáticas: en Septiembre de 2006, con ocasión de la celebración 15º aniversario de su independencia de Rusia, igualmente se festejó el 2.700 aniversario de fundación de la norteña ciudad de Kulyab, como parte del año de los Arios. En las citadas celebraciones resultó clave la figura Ismail Samani, el fundador del Emirato de Bukhara y epónimo de la dinastía samánida, - otro de los ancestros preferidos de Rahmon-, pero también las invocaciones a las glorias de la Sogdiana de los tiempos de Alejandro, desde cuyo territorio- según la versión de los historiadores del régimen- los arios se extendieron hacia occidente, pero también hacia el oriente indostánico.

Más allá de sus pretensiones historicistas, el propósito del gobierno era debilitar tanto como fuera posible ese nexo que, en los momentos iniciales tras la independencia, se había creado entre parte de la población tayika y la religión islámica de sus ancestros, y con ello

²⁰ Lluç López i Vidal, Anahita Nasirossadat, Roger Serra i Puig, Nora Sainz Gsell (ed.): “Asia Central: Gobierno, Cooperación y Seguridad”, Asia nº18, CIDOB, octubre 2007, en https://www.cidob.org/publicaciones/series_pasadas/documentos/asia/asia_central_gobierno_cooperacion_y_seguridad



rebajar las posibilidades del segmento islamista de la oposición de recuperar cotas de poder en la inminente elección presidencial.

La apuesta presidencial no pudo resultar más exitosa: el IRP renunció a presentarse a la mencionada cita electoral, alegando una interpretación ventajista de la ley que la regía, con lo que Rahmon se alzó con el 78% de los sufragios, imponiéndose a los otros cinco candidatos emanados del sector oficialista. Con un nuevo septenio para reorganizar el país según sus personales criterios políticos y los intereses de la élite económica que le sostenía, Rahmon se garantizaba campo libre.

El proceso desarrollado para conseguirlo, aunque con ligeras diferencias para mejor adaptarse al contexto tayiko, seguía el guión utilizado en el resto de las nuevas repúblicas centro-asiáticas: “A través de los cinco nuevos estados independientes en Asia Central, las dictaduras han prevalecido de forma continuada desde el desmoronamiento de la Unión Soviética. La ausencia de las libertades políticas básicas, la acuciante pobreza, anchas diferencias económicas y un subyacente extremismo islámico, amenazan con precipitar Asia Central, a pesar de su petróleo y reservas de gas, en las mayores turbulencias”²¹

7. El deficiente aprovechamiento de una pacificación artificial.

La predicción de Rashid no pudo resultar más certera, aunque quizá en lo tocante a Tayikistán no alcanzase a considerar, en el texto anteriormente citado, la relevancia de las circunstancias especiales que le distinguían de sus repúblicas hermanas

En primer lugar, Tayikistán no podía calificar como país rico en recursos energéticos, puesto que no solo carecía de reservas de petróleo o gas explotables y exportables, sino que debía importar prácticamente la totalidad de lo que consumía de ambos combustibles. Su principal recurso natural es la hidrología, susceptible de ser aprovechada para la generación eléctrica en numerosos puntos de la cuenca del Sir Daria, su arteria fluvial maestra, pero que no fue desarrollada de manera efectiva durante el período soviético.

Otro tanto ocurría con combustibles vegetales como el carbón, especialmente abundante en el país, pero cuya explotación tampoco fue acometida de forma eficaz bajo la administración precedente. Por el contrario, importantes yacimientos de oro y piedras preciosas- en especial rubíes- o canteras de mármol de excelente calidad, sí lo fueron y de un modo especialmente rapaz, en tanto que los tayikos fueron excluidos de los equipos de trabajadores que los explotaban con el fin de ocultar el saqueo que sufrían los recursos naturales del país por parte de Moscú²².

El hecho de que los técnicos superiores y medios de las citadas explotaciones fueran casi exclusivamente rusos, y que la larga guerra civil que asoló al país hiciese que una gran parte de ellos regresara al suyo de origen como consecuencia de la inestabilidad producto del conflicto bélico – Dushanbé contaba en 1998 con un 50% de población de origen ruso; en 2002 dicho contingente ya era inferior al 20%-, originó una infra-explotación de tales recursos, la cual en demasiados casos solo sirvió para la financiación de los recursos bélicos de los bandos que ejercían el control territorial de los yacimientos, en algunos de los cuales solo recientemente y mediante capital y tecnología chinos su actividad se ha reanudado.

²¹ Ahmed Rashid (2008): *Descent into Chaos*, Penguin Books, Introduction.

²² Terzani Tiziano (2015): *Buonanotte, Signor Lenin*, Milano, TEA, p. 275.



La combinación de los estragos de la guerra, la partida de los técnicos rusos que dirigían las empresas más rentables- el grueso de la población tayika se concentraba en el sector campesino y en una agricultura de subsistencia-, a la par que el mismo camino emprendido por los de segundo nivel de origen tayiko para garantizarse un futuro menos incierto que el que les aguardaba en su país, desmanteló en gran medida su reducido sector productivo. Por ello la tarea de Rahmon y sus allegados, tras convertirse en la élite política dominante mediante la reelección del primero en 2006, era cualquier cosa menos fácil, como pronto demostraron los acontecimientos.

La contundente respuesta estadounidense a la debacle del 11-S, mediante su irrupción en Afganistán para instalar cualquier sistema político que, respaldado por su poderío militar, garantizase el eclipse más completo del Movimiento Talibán y su aliado Al-Qaeda, junto a la implantación en Kabul de un gobierno capaz de re-estabilizar el país, resultó en buena medida un inesperado bonus para Dushabé. El alquiler de bases militares a la coalición antitalibán – rusos, indios²³, estadounidenses- proporcionó inesperados ingresos con que reequilibrar la precaria economía doméstica y reintegrar a la muy perfectible democracia tayika a la arena diplomática mundial. Una China en plena expansión económica hacia territorios casi vírgenes a dichos efectos como el tayiko, junto a un renovado interés iraní por los lazos culturales, religiosos e históricos que le unían con el país centro-asiático, completaban su retorno al ámbito internacional, además de reforzar su posición frente al incómodo vecino uzbeko, con el que a menudo afloraban tensiones subyacentes derivadas del disenso entre ambos respecto a la pertenencia del valle de Fergana, la escasa química existente entre el inamovible líder en Tashkent, Islam Karimov y su homólogo Rahmon, además de la existencia de una minoría mayoritaria de etnia uzbeka en Tayikistán, fácilmente manipulable en contra de su país de acogida por intereses coyunturales del de origen.

La neutralización del virus islamista, encarnado inicialmente por IRP - Rastakhez había desaparecido ya del mapa electoral-, en gran medida responsable de la prolongación de la guerra civil y, posteriormente, de las sistemáticas y contundentes reticencias exhibidas por el régimen rahmoniano respecto a su legitimidad a fin de excluir del juego político tayiko a líderes conexos con la galaxia islamista, le exigió unos esfuerzos desproporcionados en relación con el enemigo a batir.

El Islam tayiko careció, en sus manifestaciones inmediatamente posteriores a la independencia del país de una valencia radical, fundamentalista, preocupante. Por una parte, la comunidad de adscripción sunní seguía la *madhab hanafi*²⁴, la más tolerante de las escuelas coránicas de la Sunna.

Además, una amplia porción de la población campesina se relacionaba con sus creencias religiosas a través de la *tarika naqshibandi*²⁵, cofradía del Islam *sufí* muy extendida entre las comunidades agricultoras y nómadas de Asia Central y Occidental que preconiza una versión tolerante y nada belicosa (excepto en Chechenia) del Islam tradicional. Por otra, la

²³ En 2002 India obtuvo la autorización de Dushanbé para desplegar en el aeródromo de la ciudad fronteriza de Farkhor, en el sudeste del país y a pocos kilómetros de la frontera afgana, de un hospital de campaña concebido inicialmente para atender a heridos de la Alianza del Norte afgana, junto a un destacamento aéreo compuesto por cazabombarderos Mig-29 y un grupo de helicópteros de transporte.

²⁴ Las cuatro Escuelas Jurídicas canónicas (*madahib*) para el sunnismo son la *shafaí*, *malekí* y *hanbalí* o *wahabí*, además de la *hanefí*.

²⁵ La cofradía Naqshibandi fue fundada por Bagoud-din- Naqshiband en Bukhara (actual Uzbekistán), a pocos kilómetros de la cual se encuentra su Mausoleo, lugar de peregrinación religiosa para naqshibandis y musulmanes sunníes y chiitas.



existencia de una importante comunidad chií, de obediencia ismaelí²⁶, localizada principalmente en la región de Badakhstan, hacía mucho más refractario a la radicalización al islamismo tayiko. El partido que lo representó en los primeros años después de la independencia, el IRP, mostró una moderación confesional más cercana a los Hermanos Musulmanes Egipcios de la primera época, que a formaciones como HUT²⁷ o el posterior IMU uzbeko.

Todo lo anterior no obsta para que contingentes importantes de la población campesina, practicante de una religión casi exclusivamente social – cumplimentación de los rituales establecidos para el nacimiento, mayoría de edad, matrimonio y sepelio-, guiada consuetudinariamente por clérigos con un conocimiento básico del Islam, experimentara una gran desorientación cuando, tras el eclipse del poder soviético, recibieran el impacto de una ola de predicadores islámicos, extremadamente ideologizados, pero ajenos a su cosmovisión religiosa derivada de la escuela *hanafi*, por haber sido formados y financiados por instituciones religiosas de influencia *wahabi*, además de que los textos canónicos básicos que inundaron el país tras su independencia– Corán y Shuras sobre todo- procedieran de la misma escuela jurídica y fueran financiados por la actividad misionera emprendida por Arabia Saudí, y en menor medida Turquía, sobre las nuevas repúblicas de Asia Central.²⁸

La decisiva escora hacia posturas religiosas más radicales vino marcada, sin embargo, por el contacto en el exilio de dirigentes del ambas formaciones islamistas con sus homólogos de partidos foráneos escorados hacia concepciones religiosas más estrictas como el wahabismo, difundido en el espacio afgano-pakistaní por la irrupción del Movimiento Talibán encabezado por el Mullah Omar, la inspiración que el triunfo de los talibanes afganos en 1994 produjo sobre algunos de ellos, pero igualmente por la ferocidad y perseverancia con que Rahmon y su grupo de poder enfeudado en el PDPT los apartó, primero de puestos políticos pactados en los acuerdos de paz de 1997, para perseguirlos después pretendiendo su anulación política o directamente física, en lo que fue calificado por algunos expertos como “políticas religiosas restrictivas”²⁹

Así lo corrobora Fiona Hills, analista para Asia Central de Brooking Institutions cuando afirma:” Quisiera resaltar el hecho que, aunque ciertamente existe una vinculación entre terrorismo y extremismo religioso en Asia Central, la mayor parte del que observamos se alimenta de la radicalización política de la región más que del islamismo, puesto que los gobiernos han restringido el espacio para la oposición legítima y la participación popular en la vida política. Sugeriría que la represión ejercida contra ambas es como mínimo, sino más, una amenaza para la estabilidad en la zona y su futuro inmediato, tanto como lo puedan suponer los movimientos islámicos radicales arraigados entre la población autóctona o introducidos desde el exterior”³⁰

²⁶ El Ismaelismo o chiísmo septimano es una de las dos principales ramas del chiismo. Su denominación procede de la creencia en que el séptimo Imán designado de la comunidad, Ismael ibn Yafar, falleció antes de que su predecesor y progenitor Yafar as-Sadiq, quien lo había escogido como sucesor, muriese y sus seguidores creyeron que el eclipse corporal de su hijo no era tal, sino una desaparición voluntaria para guiar a la comunidad desde algún lugar ignoto, al resguardo de las persecuciones a que su secta era sometida por los Califas abasíes, y pasaron a considerarle como el “Imán escondido”. El chiísmo decimano es la versión islámica predominante en El Líbano, Irak e Irán.

²⁷ HUT: Hizb ut-Tahrir: Movimiento islamista radical de origen uzbeko. IMU: Islamic Uzbek Movement

²⁸ El Movimiento Islamista HUT en Asia Central: Un desafío a la Seguridad y Estabilidad (1995-2007), Antonio Alonso Marcos

²⁹ Wilches, Victor (2007): *Asia Central, Movimientos Islamistas*. Ediciones Insumisos Latinoamericanos, Buenos Aires.

³⁰ “Radicalismo islámico en Asia Central”, Brooking Institution, 23 julio 2003.



La artificial pacificación de Afganistán tras la desbandada talibán de 2002, la “ocultación” del líder de Al Qaeda, Osama Bin Laden en su posteriormente descubierto “santuario” pakistaní, además de la incapacidad mostrada por las fuerzas de la ISAF para recuperar y controlar de forma eficaz y duradera amplias porciones del territorio afgano, frente a la estrategia de la resurrecta insurgencia talibán de practicar contundentes presiones estacionales contra las fuerzas invasoras y el por ellos considerado gobierno títere de Kabul, combinada con un infatigable acoso terrorista en las principales urbes afganas, enconaron los virus yihadistas en gran parte de Asia Central y el Turquestán chino (Xinjiang), donde a partir de mediados de la pasada década Pekín se vió obligado a enfrentarse con creciente contundencia a la disidencia *uighur*, etnia predominante en el confín sudoriental de la RPCH, lo cual no solo apuntalaba la exigencia de reversión de la creciente *hanificación*³¹ de la provincia por parte de la mayoría de sus habitantes, sino que exigía la independencia del Turquestán Oriental.

Todos estos factores cooperaron en la progresiva radicalización de los dispersos efectivos islamistas tayikos los cuales, a partir de los inicios del 2010, comenzarían a alcanzar un inquietante protagonismo, en los movimientos salafistas insurgentes.

En gran medida la financiación de éstos, aparte de la obtenida a través de los generosos *waqfs*³² radicados mayoritariamente en distintos países del Golfo, con alto protagonismo saudí, provenía de tráfico ilícitos encaminados desde la turbulenta vecindad afgana, insuficientemente controlada por el gobierno del Presidente Karzai, cuya mercancía fundamental resultaban ser los estupefacientes, complementada por piedras preciosas y piezas arqueológicas. Una de las principales vías para encaminar tales tráfico contando con la lenidad de las autoridades aduaneras de los países atravesados, se iniciaba en Taloqan, Afganistán y cruzando Tayikistán, Kirguistán y Kazajistán, arribaba a la populosa ciudad siberiana de Novosibirsk, resultando su tramo tayiko especialmente relevante no solo por su porosidad fronteriza, sino porque en su área pamirí se localizaban laboratorios de transformación de la materia prima afgana en los diferentes derivados comercializados en el mercado internacional.³³

En estas circunstancias el fenómeno islamo-yihadista que el régimen había pretendido eclipsar de las preocupaciones gubernamentales, rebrotaba en todo su vigor.

Sin embargo, no concluían aquí los desvelos del gobierno de Rahmon. La irrupción en el tablero centro-asiático de la potencia regional emergente, la RPCH, produjo el enfriamiento de sus privilegiadas relaciones con Moscú, como consecuencia de lo cual una serie de desencuentros diplomáticos tuvieron lugar – retirada temporal de efectivos militares rusos de territorio tayiko, dificultades en los procesos emigración a Rusia de ciudadanos de tal origen, limitación en el número de estudiantes tayikos aceptados en sus Universidades y en el monto de las envíos en moneda extranjera que dichos emigrantes podían remitir a Tajikistán, disminución de las comunicaciones aéreas entre los dos países- los cuales obviamente perjudicaron en mayor medida a Dushanbé que a Moscú, en base a que parte de la economía del país se sustentaba en las remesas de divisas recibidas de las colectividades tayikas expatriadas, principalmente en Rusia y Uzbekistán..

³¹ Transferencia masiva de la etnia *han*, mayoritaria en China, al Xinjiang a fin de modificar la composición poblacional de la provincia que entonces favorecía a los uighures, de religión mayoritariamente musulmana.

³² Fundaciones caritativas islámicas que absorben y distribuyen, para obras de utilidad pública o bienestar ciudadano, fondos que les son entregados en cumplimiento del mandato coránico del *zakat* por los fieles. Generalmente tales fundaciones pivotan en torno a mezquitas u otros establecimientos religiosos, como santuarios o madrasas.

³³ “Faultlines of conflict in Central Asia and South Caucasus”, Olikier&Szayna T.S., pgs 83-84.



En el plano estrictamente económico la infusión de capitales chinos equilibró en gran medida el desapego ruso. En 2004 merced al apoyo e inversiones de Pekín, se había abierto al tráfico pesado el paso montañoso de Karasu, a 4.800 mts de altitud en el macizo de Pamir, el cual permitía acceso directo a la capital del Xinjiang, Kashgar, -ciudad clave en la antigua Ruta de la Seda- y con ello una arteria crucial para las relaciones sino-tayikas, lo que se traduciría de inmediato en el crecimiento de sus intercambios comerciales, con la consiguiente ocupación china de nichos de mercado deficientemente abastecidos en Tayikistán y en los que calidades y precios chinos resultaban imbatibles frente a otros competidores internacionales.

A finales del 2010 China se había convertido en el principal inversor foráneo en desarrollos de energía- principalmente hidroeléctrica- e infraestructuras críticas, no sin obtener como compensación suculentas concesiones.

Una de ellas se formalizó en enero de 2011, al ser anunciada de forma oficial la cesión tayika a la RPCH de 1.100 km² cuadrados en la zona del Lago Rangul, región nordeste del país. La transferencia territorial resolvía un contencioso fronterizo procedente de 1884, sucesivamente aplazado por los gobiernos que se fueron sucediendo en Moscú y Pekín. En base al argumento de que el territorio cedido a China, aparte del interés geoestratégico para el desarrollo económico de su conflictiva región de Xinjiang y su potencial turístico, contenía yacimientos de minerales estratégicos como uranio y oro, algunos analistas achacaron la resolución del largo contencioso territorial sino-tayiko a la necesaria compensación a China por sus generosas inversiones en el país en sectores igualmente críticos

Más allá del interés que tales inversiones revistieran para una China en plena expansión de su proyección económica internacional y la constatación de la eficacia de su opción por el “poder blando” como contrapeso al ejercicio del “duro”, aunque éste se hubiese mostrado sin embargo exitoso en sus conflictos armados con India(1962) y Vietnam(1979), Pekín necesitaba a Dushanbe como complaciente aliado frente a lo que sus respectivos regímenes entendían como la principal amenaza interna: el islamismo radical. El movimiento nacionalista uigur encarnado en el Partido Islámico del Turquestán (PIT) y la organización armada más beligerante en el Xinjiang, el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental, se han convertido así en ámbito de confluencia política y cooperación antiterrorista entre los gobiernos chino y tayiko.

La inclusión de Tayikistán en el tramo terrestre del proyecto OBOR³⁴, anunciado por el líder chino Xi Jinping en 2014, corrobora el aserto de la importancia que para Pekín reviste su sintonía con Dushanbé, no solo desde el punto de vista económico, sino en el plano antiterrorista, para evitar que el conflicto activo en el Xinjiang añada preocupaciones innecesarias a las ya derivadas del tibetano.

8. Las circunstancias imponen una atrófica y superficial pacificación

A pesar de la carencia de recursos petrolíferos en su territorio y por ello la necesidad por parte de Tayikistán de importar prácticamente el total de los que consumía, la progresiva caída de los precios del crudo a partir de finales de 2013 no resultó una buena noticia para el país. Uno de los principales ingresos en divisas para su siempre precaria economía procedía de las remesas de emigrantes tayikos en Rusia y el monto de las mismas experimentó una disminución del 75% entre 2012 y 2015, como consecuencia del declive de los ingresos rusos

³⁴ Proyecto de doble enlace terrestre y marítimo (“One Belt, One Road”) de la China Oriental con Europa en una “Nueva Ruta de la Seda”.



por sus exportaciones petroleras y el consiguiente descenso de la actividad económica en aquel país.

Al mismo tiempo que una situación económica que nunca había resultado suficientemente saneada como para colmar las modestas expectativas de la mayor parte de la población comenzaba a deteriorarse, un nuevo acontecimiento empezaba a incidir en la escasamente elástica estabilidad del país: la progresiva retirada de las fuerzas de la ISAF del escenario afgano, una vez que se consideró suficientemente consolidado el régimen presidido por Hamid Karzai y la insurgencia talibán lo bastante debilitada como para ser mantenida a raya por el nuevo ejército nacional.

Aunque dicha salida se realizara de forma cauta y escalonada, repercutió de manera muy evidente en la realidad tayika. Por un lado, la retirada del contingente militar internacional indujo a la insurgencia afgana, replegada sobre sus feudos más sólidos a disputar- de nuevo con éxito creciente- territorios en que la presencia gubernamental se consideraba consolidada. Ello abrió de otra vez portillos fronterizos hacia el Este y Norte de Afganistán que permitieron flujos comerciales casi mortecinos, como el de armas y narcóticos, además de un tránsito más fluido de militantes yihadistas. Esto último influyó en una nueva ola de radicalización de los efectivos islamistas tayikos, replegados principalmente en las zonas más inhóspitas de Badakhstán, nunca completamente pacificadas por el gobierno de Dushanbé.

De hecho, ya en agosto del 2012 la impotencia gubernamental para controlar las zonas de implantación de la oposición más radicalizada había quedado de manifiesto con ocasión de una contundente operación lanzada por la OMON³⁵ en Khorog, la capital de la siempre turbulenta región de Gorno-Badakhstan. En el curso de la misma el Subjefe de la Unidad Antidisturbios, el Crnl. Farok Zaripov, resultó muerto junto a otros diecisiete hombres de su fuerza, en tanto que una treintena de militantes islamistas y veinte civiles se contaron entre las víctimas de la operación³⁶ evidenciando de nuevo la escasa capacidad gubernamental para controlar la facción más belicosa de su oposición armada, la de carácter islamo-yihadista.

El citado enfrentamiento no fue sino el prólogo de la intensificación de nuevos choques entre el gobierno tayiko y la disidencia armada, catalizados por los súbitos cambios acaecidos en la arena internacional en conexión con el fenómeno yihadista, tras los diversos brotes insurreccionales derivados del estallido de “las primaveras árabes”, pero sobre todo, porque una de sus repercusiones más preocupantes condujo a la activación de una nueva zona de turbulencia inducida por la irrupción del ISIS en el ámbito geográfico de Siria- Irak y la resonante proclamación, después de tan fulminante como extensa implantación territorial en ambos países, del neo-califato de Abu Bakr Al- Baghdadi en Junio de 2014.

En medio de este complicado tablero geopolítico que incluía igualmente la evidente participación de Moscú en el conflicto ucranio y, a causa de ello, el impacto sobre Rusia de una serie de sanciones internacionales de mayoritario carácter económico, lo que unido al descenso de sus ingresos por exportaciones petrolíferas sumieron a la economía rusa en una

³⁵ Fuerza militarizada antidisturbios tayika, heredada de la antigua URSS, cuya denominación de Escuadrón Policial para Tareas especiales mantuvo. En 2010 fueron transformadas en componente militar del Ministerio del Interior, cuya entidad numérica era equivalente al total de las Fuerzas Armadas tayikas. En la actualidad cuenta con efectivos aproximados de 7.500 combatientes. Ángel Gómez Ágreda: “El factor militar en Asia Central”, *Unisci Discussion Papers*, nº28 (enero 2012)

³⁶ Yuldoshe, Avaz, *Asia-Plus, Tayikistán*, agosto 2012,



fase de pronunciada recesión, con inmediata repercusión en el escenario tayiko, el Presidente Rahmon proseguía imperturbable su patrimonialización de Tayikistán.

Tras su primera reelección presidencial en 2013, según la fórmula de dos mandatos de siete años aprobada en el referéndum de 2003 que le convertía en potencial detentor de la primera magistratura del país hasta 2020, Emmomali Rahmon y su entorno familiar y clánico se entregaron a la sistemática tarea de monopolizar puestos claves en el mismo que les evitara cualquier posterior sobresalto, aunque ello implicase batir récords de nepotismo previamente establecidos por otros líderes de repúblicas hermanas del espacio centroasiático³⁷.

En mayo de 2014, Tamiri Esfandiar³⁸, detallaba el conjunto de cargos relevantes que detentaban miembros del entorno familiar del Presidente:

1. Ozoda Rahmonova, hija del líder tayiko, era Viceministro 1º de Asuntos Exteriores.³⁹
2. Djamoliddin Nuraliev, esposo de Ozoda, Viceministro 1º de Finanzas.
3. Rustam Emomali, primogénito del Presidente, Mayor General de las FAT. y Director del Servicio de Aduanas.⁴⁰
4. Ashraf Gulov, esposo de su hija Parvina, Cónsul General en Moscú.
5. Mahmadozoiir Sohobov, esposo de Firuza Rahmonova, Secretario de Estado de Comercio.

A más de este entorno familiar inmediato, su familia política tampoco resultaba ajena a la confianza y generosidad de Rahmón: Uno de sus cuñados, Hassan Asradullozoda, controlaba el Banco Central y amplios ámbitos del aluminio, el algodón y la explotación petrolífera. Otro de ellos, Amonullo Sadulloev, era Director de Ventas de la Compañía Nacional de Electricidad Barqi Tojik. Amirullo Kholov, pariente también de la esposa del presidente, Azizma Asadulalleva, oficiaba como alcalde de la cuarta ciudad más importante del país, Kurghonteppa, en Kurgan-Tyube.

Como indicaba el analista Rajabi Mirzo en el artículo indicado⁴¹, “Rakhmon no está interesado en las cualificaciones de sus parientes designados para puestos de relevancia, sino en mantener la paz en el seno de sus familias próxima y extensa. Son nombramientos destinados a satisfacer a grupos de poder en el seno del palacio y ramas diversas de su abundante parentela”.

La sistemática “rahmonización” del poder en el país no garantizaba, sin embargo, beneficios tangibles para la mayoría de la población, más allá de la ausencia de sobresaltos políticos que ello entrañaba. Con la mayoría de los líderes en el exilio y una conciencia cívica extremadamente débil, protestas como las que el movimiento Maidan protagonizó en Ucrania para descabalar del poder al presidente resultaban altamente improbables, independientemente de la capacidad de represión del régimen, sobradamente probada⁴²

³⁷ En Kazakstan, el Presidente Nursultán Nazarbayev ocupa el poder ininterrumpidamente desde 1991; a partir de 2007 el Parlamento le autoriza a concurrir de forma indefinida a elecciones presidenciales. En Uzbekistán, Islam Karimov ocupó la presidencia desde 1991 hasta su fallecimiento en 2016. En Turkmenistán, Saparmyrat Niyazov monopolizó la poltrona presidencial entre 1989 y 2006, año en que falleció. En Kirguistán, Kurmanbek Bakiyev, segundo presidente del país resultó depuesto tras las revueltas de Osh en abril de 2010, habiendo detentado el poder durante tan solo cinco años.

³⁸ Tamiri Esfandiar es el pseudónimo de un periodista tayiko que firmaba el artículo aparecido en Eurasia.net el 24 de mayo 2014.

³⁹ En 2016 se convertiría en jefe de la Administración Presidencial

⁴⁰ En 2015 sería ascendido a director de la Agencia Anticorrupción Tayika y en enero de 2017 se convertiría en alcalde de la capital del país, Dushanbé.

⁴¹ *Op.cit.* en Nota 25

⁴² Rickleton, Chris, *Eurasianet*, Bishkek, agosto 2014



Sin embargo, éste no era capaz de garantizar sino una frágil inmunidad frente al nuevo avatar islamista representado por el ISIS y el neo-califato que su líder Abu Bakr el-Baghdadi había proclamado en Mosul en 2014.

El acento radicalmente yihadista que marcaba las belicosas prédicas del ISIS pronto alcanzó amplia repercusión en las filas de los acosados islamistas tayikos. A principios de 2015 se filtró la noticia de que el General Gulmurod Khalimov, hasta ese momento Jefe del OMON, había desertado de sus funciones para unirse a las filas del ISIS, donde en poco tiempo alcanzó la cúpula de su estructura militar, por lo que el Departamento de Estado norteamericano lo incluyó entre sus objetivos prioritarios, ofreciendo la suma de 3 millones de dólares por información relevante acerca de su paradero⁴³ (

La llamada yihadista fue escuchada en ciertos sectores tayikos entre 2015- 2016, según se desprende de la siempre imprecisa contabilidad de la nacionalidad de procedencia de los efectivos del ISIS⁴⁴, la cual adjudicaba la nacionalidad tayika a 25 de los 186 militantes suicidas que se habían inmolado en ataques terroristas en Siria o Irak, y a entre 1.200 a 1800 combatientes adscritos a sus filas, lo que comparativamente a la población total del país, denotaba uno de los índices más altos de los de origen tayiko respecto a contingentes de otras nacionalidades. De hecho, en el mismo periodo aludido en el informe citado, otro de los *think-tanks* antiterroristas más prestigiosos⁴⁵, achacaba el ascenso del ex-Gral. Tayiko Khalimov a la cúpula militar del ISIS, no sólo a su valía castrense y experiencia en asuntos terroristas, sino además al ejemplo que su figura podría ofrecer a ruso-hablantes procedentes de Asia Central a la hora de adherirse a los esfuerzos del ISIS para enfrentar y batir a una Rusia profundamente implicada en el campo de batalla sirio-iraquí.

Aunque la continua erosión del potencial y expansión territorial del ISIS desde esas fechas, y con ello el atractivo que presentaba su llamada para los musulmanes radicalizados, ha disminuido su capacidad de reclutamiento, todavía en abril del 2016, en el curso de una visita a la ciudad de Nurek, el presidente Rahmon lamentaba que la incapacidad de los líderes locales hubiera contribuido al aumento del reclutamiento de jóvenes por parte de “grupos radicales”. Responsables de seguridad achacaban a un nativo de Nurek el reclutamiento de centenares de compatriotas para las filas del ISIS antes de que muriera en Siria a finales del 2015. Más allá del exponente de exageración con que la dirigencia tayika pretendiera magnificar la amenaza islamista, lo cierto es que en esa época, la pretensión de la administración Obama de reducir el mínimo imprescindible su contingente militar en Afganistán, junto a la decisión de Pakistán de atacar bases yihadistas en Waziristán del Norte en su frontera afgana, había producido el desplazamientos de grupos de combatientes extranjeros-uzbekos, kirguises, tayikos, chechenos, uigures- hacia la provincia afgana de Badakhstán, paredaña con su homónima tayika, desde la cual seguir hostilizando al ejército afgano en Kunduz, Badakh, Baghlan, Faryab y Takhtar.⁴⁶ Pero incluso si la preocupación del dirigente tayiko estuviese bien fundada, la más inmediata de ellas no era la amenaza yihadista

⁴³ En abril 2017, la caza al hombre decretada contra Khalimov resultó coronada por el éxito: Un misil de probable procedencia norteamericana impactó en el refugio en que se ocultaba en Mosul consiguiendo su eliminación. Se trataba del tercer intento perpetrado contra su vida en los anteriores meses, tanto por parte de Moscú como de Washington, con entusiasta aquiescencia de Bagdad. Kamerkov Andrew: *Eurasianet*, octubre 2016.

⁴⁴ Center for Counterterrorism, *La Haya* 2016

⁴⁵ International Center for Political Violence and Terrorism, *Singapur Volumen II*, 2016

⁴⁶ Tynan, Deirdre: “Tayikistán: un Estado cada vez más frágil en una región quebradiza”, *International Crisis Group*, 16 enero 2016



sino la lentitud, asimetría e insuficiencia de la recuperación económica del país que su gobierno trataba de impulsar.

Por más que la creciente presencia china en Tayikistán ofreciera una apariencia de desarrollo económico, visibilizado por actividades de construcción en cuatro de las grandes ciudades del país – sobre todo en Dushanbé donde su centro histórico fue demolido para dar paso a grandes edificios de corte occidental que desfiguraron la fisonomía histórica de la capital-, a menudo ostentosas y ajenas a las necesidades de la mayoría de los ciudadanos, quienes tuvieron que replegarse sobre zonas de sus ciudades donde los precios resultasen más asequibles⁴⁷, a más de manejadas y ejecutadas por trabajadores chinos, con materiales de la misma procedencia como la gran cementera de Khatlon, en la provincia del mismo nombre, capaz de cubrir con la producción de un solo año las necesidades tayikas de 18 meses, tal actividad repercutía de modo muy limitado en el bienestar del ciudadano medio, inclinando en favor chino las ventajas de su decidido apoyo a la economía de su vecino sudoccidental.

Entre 2003 y 2014 el comercio chino-tayiko había crecido en un 6.000%, pasando de 32 millns. a 2.000 millns. De dólares, según el presidente de la Cámara de Comercio de Dushanbé. El Ministerio de Exteriores tayiko estimaba en la misma época que el 80% de las mercancías de gran consumo procedían de la RPCH. El propio líder tayiko afirmaba en ese tiempo que si China hacía honor a su compromiso de concluir la presa hidroeléctrica de Rogun, en el valle del río Vakhsh⁴⁸, al Este de Dushanbé, Tajikistán podría cubrir las necesidades eléctricas de una gran parte del Asia Central y la región del Xinjiang, obteniendo con ello importantes beneficios económicos de los cuales participarían, aparte de la población del Valle, las cementeras chinas instaladas en territorio tayiko, a la par que los habitantes de la Región Autónoma china del Xinjiang

Sin embargo, la mejoría económica que de tales inversiones y proyectos debería haberse derivado para el conjunto de la población tayika, tardaba en materializarse. A mediados del 2016 Tayikistán continuaba compitiendo con su vecino Kirguistán por el dudoso honor de ser el país más pobre de Asia Central, el 45% de su población se encontraba por debajo del umbral de la pobreza establecido por la ONU y un cuarto de los hogares tayikos se veía obligado a invertir en la manutención familiar hasta el 75% de sus ingresos semanales. La inflación oscilaba entre el 5-6% anual, los bancos estatales – la mayor parte de ellos controlados por miembros del entorno presidencial- modificaban de súbito sus normas respecto al cambio de divisas para expoliar a la escueta porción de la población con capacidad de ahorro, con la perversa consecuencia de monetizarlo a la larga haciendo que no pasara por la institución bancaria, y el monto de las remesas de los emigrantes descendía de forma continuada para alcanzar los 2.000⁴⁹ millones \$, cuando en 2013 se estimaba en los 4.000. La promesa del presidente Rahmon de reducir el porcentaje de población por debajo del nivel de pobreza del 31% - por su gobierno reconocido- al 20%, parecía altamente utópico, dado que tal descenso dependía en gran medida de la infusión de fondos derivados de un recurso, su

⁴⁷ Mironova. Xeniya: “Destroying Historical Dushanbe and Building Luxury Real Estate”, Central Asia Fellowship Papers, enero 2016.

⁴⁸ El diseño se realizó en época soviética, aunque su construcción no se iniciara sino en 1995, con la aspiración de convertirse en la presa más alta del mundo. La obra avanzó con gran lentitud y constantes interrupciones, por sus dificultades técnicas, pero también por la oposición de las autoridades uzbecas que estimaban que la disminución del caudal del río Vakhsh, como consecuencia de la construcción de la presa afectaría gravemente al cultivo de algodón en su territorio y la estabilidad económica de los campesinos que de dicho cultivo vivían. A pesar de ello en 2016 quedó concluido el primer aliviadero de agua de la presa, de los dos previstos en el proyecto.



emigración, que tendía a disminuir dadas las críticas situaciones por las que económicamente atravesaban los dos principales países, Rusia y Kazakstán, receptores de mano de obra tayika, afectados ambos por el desplome de los precios petrolíferos y, en el caso ruso, por las sanciones impuestas como consecuencia de su intervención militar en Crimea y Ucrania, a más de los gastos derivados de su implicación bélica en el conflicto sirio.

El continuado descenso del monto de las remesas de los emigrantes tiende a seguir agudizándose, además, debido a las restricciones impuestas a trabajadores procedentes de países no integrados en la UAEE⁵⁰. Dushanbé, aunque desde el establecimiento de dicha estructura económica de inspiración rusa se ha declarado dispuesta a incorporarse a ella, aun no lo ha hecho, acaso parar disponer mayor margen de maniobra a la hora de favorecer los intereses de su principal socio económico actual, la RPCH.

Si bien Moscú ha mostrado con insistencia su interés respecto a que la prometida adhesión tayika a la UAEE se formalizara, ha omitido la práctica de acciones de retorsión decisivas⁵¹ contra Dushanbé para a ello forzarla, a fin de no provocar la desestabilización súbita de un país claramente en su órbita política y que además sigue cumpliendo su función de baluarte avanzado frente a la amenaza yihadista. Ante un panorama tan poco alentador en lo securitario y en lo económico como el que se ha desplegado en las últimas páginas, la reacción de Rahmon, no por coherente que resultara con su trayectoria política previa, dejó de parecer menos descabellada: aunque las enmiendas a la Constitución aprobadas por referéndum en 2003 le garantizaran el ejercicio del poder hasta 2020 y tras las elecciones del 2013 hubiese infligido un golpe de gracia a la oposición, bloqueando la participación en dichos comicios de su candidato, Muhiddin Kabiri⁵², al que posteriormente obligó a exilarse en Estambul a la par que ilegalizaba su partido, el IRPT, en Diciembre 2015 insta al Poder Legislativo, encarnado por el Parlamento y el Senado, - ambas cámaras dominadas de forma incontestable por representantes del partido del gobierno, el PDPT-, a que se pronuncien sobre una serie de poderes personales que pretende que convaliden. Sin la menor sorpresa el Legislativo las aprueba y con ello le blindan de por vida en el poder.

Las principales decisiones aprobadas en dicha consulta *sui generis* giran en torno a los poderes de carácter personal que el pueblo otorga a Emomali Rahmon, los cuales en esencia son:

- Concesión a perpetuidad del título honorífico de Fundador de la Paz y la Armonía: Líder de la Nación. (La ofensa a dicho título implicaría cargo criminal)
- Capacidad para vetar decisiones gubernamentales a perpetuidad.
- Inmunidad perpetua para él y su consorte, Azizmo Asadullayeva.
- Asistencia a las sesiones de las dos cámaras del Poder Legislativo con derecho a voz y voto.
- Membresía perpetua en el Consejo de Seguridad Nacional.

⁵⁰ UAEE, Unión Económica Euroasiática se constituyó en enero del 2015 sobre la base de los estados de Rusia, Bielorusia y Kazastán, aunque la adhesión de Armenia se produjo seis meses después de su establecimiento. Moldavia detenta el status de estado observador desde abril del 2017 y como miembros potenciales figuran Mongolia, Siria y Tayikistán.

⁵¹ Ciertos amagos de retorsión han sido, sin embargo, altamente significativos: en 2015 omitió materializar una acordada ayuda militar a Dushanbé por el monto de 1,2 millones de dólares.

⁵² Muhidin Kabiri había sustituido al líder carismático del IRPT, Abdullah Nuri, en 2006, por defunción de este último.



No suficientemente satisfecho con este formidable blindaje personalista, el presidente tayiko, convoca en mayo de 2016 una nueva consulta referendaria, de resultado anticipable, que despeja cualquier duda sobre su deriva autoritaria y clánica.

Dicha consulta aprueba la ilegalización de todo partido de base religiosa, alejando así indefinidamente de cualquier justa electoral al IRPT⁵³. Igualmente da su aquiescencia al descenso de la edad límite para optar al sillón presidencial, rebajándola de los 35 a los 30 años.

Con ello permite, en teoría al menos, que el primogénito del recién ungido “Lider de la Nación”, Rustam Emomali, pueda optar a la Presidencia a partir de 2017 para paliar cualquier emergencia motivada por el eclipse físico de su progenitor. Con ello la *dinastía Rahmon* parece completamente consolidada.

El afianzamiento en el poder del presidente y su entorno no se muestra lo suficientemente eficaz para ahuyentar otros problemas mucho más amenazantes para Tayikistán. En Marzo de 2017 quedan detenidos los trabajos de construcción del tramo D de la Red Gasística China-Asia Central.⁵⁴ Aunque el anuncio realizado por el consorcio de empresas implicadas en el proyecto no constituyó sorpresa en modo alguno, dada la ralentización de los trabajos del gaseoducto en el tramo principal correspondiente a Uzbekistán y Kirguistán, para Dushanbé resultó un serio contratiempo económico, al implicar no sólo la desaparición de la inversión china más importante en ese momento en Tayikistán, sino además la pérdida a futuro de los saneados ingresos esperables por los derechos de paso por su territorio de un importante flujo gasístico, estimados como cruciales para reavivar su mortecina economía.

La prioridad dada por Pekín al proyecto OBOR sobre el gaseoducto centroasiático en función de la superior rentabilidad del primero de los proyectos sobre el segundo, parece haber estado en la base de la renuncia a la continuación de una obra que resultaba de gran relevancia económica para los países menos desarrollados del Asia Central.

La última visita de Vladimir Putin a Dushanbé a finales de febrero del 2017, en el curso de una gira que incluía a otros dos países centroasiáticos, no resultó en exceso reconfortante para Rahmon. Aunque el mandatario ruso recalcó la importancia de Tayikistán para consolidar la seguridad de Asia Central y las fronteras meridionales de la Federación Rusa, para lo cual firmó un nuevo acuerdo sobre la utilización de sus bases en territorio tayiko, en el cual se incluía el refuerzo del contingente de las tropas en ellas desplegado que pasaría de 5.900 a los 9.000 efectivos, incluyendo nuevos medios aéreos entre los que se hallarían drones de vigilancia y ataque, otros aspectos de la visita resultaron menos satisfactorios⁵⁵

El contumaz aplazamiento por Dushanbé de su prometido ingreso en la UAEU⁵⁶ rebajó las expectativas que el gobierno tayiko parecía haber depositado en tal visita.⁵⁷

⁵³ En septiembre de 2015 el IRPT había sido ilegalizado al ser considerado “organización extremista y terrorista” y varios de sus dirigentes detenidos y encarcelados, al igual que un cierto número de miembros de la familia Kabiri.

⁵⁴ “The Central Asia-China Gas Pipeline Network: Line D(ead)”. *The Diplomat*, March 2017

⁵⁵ Deirdre Taynan, *op.cit.* en página 38, citando a un diplomático ruso participante en dicha visita afirma: “Tayikistán puede contar con la ayuda legal rusa si la amenaza viene de fuera. La dificultad se plantea si procede de dentro; en ese caso supondría un problema interno para Rahmon y no podríamos rescatarlo si diera pasos equivocados en su política interior”

⁵⁶ Unión Económica Euroasiática.

⁵⁷ “Putin and Rahmon agree to bolster Tayik-Afghan border security”, Stratfor Report, 27 February 2017.



De todo lo hasta aquí expuesto parece deducirse que, a pesar de las dos décadas largas que ha ejercido el poder y la contundencia con la que el régimen de Rahmon ha tratado de mantener y acrecentar su preeminencia, marginando o eliminando a percibidos rivales- el último de los episodios de esta índole conocidos , datado en Septiembre de 2015, se refiere a la sublevación y posterior eliminación física de Abduhalim Nazarzoda, recién nombrado entonces Ministro de Defensa , y al que el régimen acusó de connivencia con grupos islamistas en su intento de apoderarse del poder en Dushanbe. El episodio sin embargo parece estar más directamente relacionado con el rechazo de Nazarzoda a pagar un “peaje” por el cargo que se le había otorgado, lo cual sumado al significativo patrimonio del que gozaba, le convertía en riesgo poco controlable para el círculo presidencial -, muestra rasgos de artificialidad que lo tornan vulnerable.

Sus éxitos gubernamentales son magros- mantenimiento de una siempre frágil paz interior a base de la marginación o exilio de sus percibidos rivales, severa limitación de las libertades ciudadanas y prácticas electorales sospechosas o ventajistas-, en tanto que sus fracasos o frustraciones revisten mayor relevancia: incapacidad para proporcionar a una mayoría de la población los medios económicos necesarios para una digna subsistencia, derroche de caudales estatales en obras públicas irrelevantes a mayor gloria del Presidente, mantenimiento de altas tasas de emigración, necesarias no obstante para evitar el colapso financiero del país, excesiva dependencia económica y política de las dos potencias tutelares, China y Rusia, fracaso en el intento de aglutinar mediante un ideal nacional común a las diferentes etnias, regiones o sensibilidades religiosas existentes en Tayikistán, junto a una preocupante vulnerabilidad ante la actual amenaza derivada de la re-ignición de movimientos yihadistas regionales como consecuencia de los nuevos avances talibanes en el vecino Afganistán.⁵⁸

A pesar de ello, en tanto que un seísmo político, securitario o económico de gran envergadura, que actualmente resulta poco previsible en Tayikistán, no modifique de forma drástica los actuales parámetros sociopolíticos, el patriarca Rahmon se revela como capaz de mantenerse en el poder a costa del ejercicio de un estricto control de las libertades ciudadanas. Sin embargo, en ocasión de un tan futuro como hipotético relevo por voluntad propia, declive físico o defunción, las posibilidades de mantenimiento en el poder de cualquiera de sus previsibles herederos resultan mucho más inciertas.

⁵⁸ Ataques de contingentes militantes a lo largo de Eurasia están forzando a los países del CSTO a cooperar más estrechamente con Rusia que nunca anteriormente en cuestiones militares y securitarias. El General ruso Valery Gerasimov afirmó en la sesión del OTSC (Organización del Tratado de Seguridad Colectiva) celebrada en mayo de 2017, que Asia Central se integraría en un inminente futuro en un Sistema de Defensa Aérea y Antimisilística. Igualmente anunció que la Organización estaba considerando el despliegue de una fuerza centroasiática de Reacción Rápida en países fronterizos con Afganistán. Stratfor Report, mayo 10 2017



Bibliografía

Alonso Marcos, Antonio. “Hizb ut Tahrir en Asia Central a comienzos del siglo XXI” *UNISCI Discussion Papers*, nº 28 (Enero/January 2012).

Arkady, Duvnov: “Keeping it in the family: Tajikistan vote secures ruling clan” *Eurasianet*, 31 diciembre 2016.

Bedi, Rahul. “IAF at Farkhor Air Base in Tajiskistan: present & future Ambitions”. *Indian Defence Forum*, Delhi, 16 Febraury 2012.

Deirdre, Tynan, “Tayikistán: un estado cada vez más frágil en una región más quebradiza”. *International Crisis Group*, 18 enero 2016.

Esfandiar, Tamiris: “Rahmon widens his political nepotism”. *Eurasianet*, 24 mayo 2014.

Gómez Ágreda, Ángel. “El factor militar en Asia Central”. *UNISCI Discussion Papers* nº 28, enero 2012.

Hiro, Dilip (2011): *Inside Central Asia. A Political and Cultural History of Uzbekistan, Turkmenistan, Kazakhstan, Kyrgyzstan, Tajikistan, Turkey, and Iran*, Londres, Overlook Duckworth Inside Central Asia, Delhi, Harper&Collins.

Michel, Casey: “The Central Asia-China Gas Pipe Line”, *The Diplomat*, March 2016.

Mironova, Xeniya. “Destroying Historical Dushanbe and Building Luxury Real Estate”. *Central Asia Fellowship Papers*, January 2016.

Oliker, Olga&Szayna, Thomas (2003): *Faultlines of Conflict in Central Asia*, RAND

Rashid Ahmed (2008): *Descent into Chaos*, London, Penguin Books.

Rickleton, Chris, “Under China’s Economic Thumb”, *Eurasianet*, agosto 26, 2014.

Sainz Gsell, Nora: “Tayikistán, la última frontera de Europa”. *Polígonos Revista de Geografía* nº13, 2003 Universidad Autónoma de Barcelona.

Serra i Puig, Roger. “La doble gobernanza en Asia Central: Instituciones clásicas y estabilidad política en Uzbekistán”. *Asia Central Gobierno, Cooperación y Seguridad*. CIDOB, Asia nº 18, octubre 2007.

Sodikov, Alexander: “Tayikistan cedes disputed land to China” *Eurasia Dayly Monitor*, 24 enero 2011

Stronski, Paul, “Tayikistán a los 25: Rahmon consolida su poder”. *Carnegie Endowment for International Peace*, 1 febrero 2016.

Stronsky, Paul. “Tajikistán at twenty-five: Rahmon consolidates power”. *Carnegie*



Endowment for International Peace. February 2016.

Terzani Tiziano (2015): *Buonanotte, Signor Lenin*, Milano, TEA.

Torres Duarte, Juan David, “El eterno líder de Tayikistán”, *El Mundo*, 27 diciembre 2015

Tynan, Deirdre, “Tayikistán, un estado cada vez más frágil en una región más quebradiza”. International Crisis Group, 18 enero 2016.

Vidal Lij, Macarena, “China da un nuevo paso en la Moderna Ruta de la Seda y la lleva a Afganistán” *El País Internacional*, 9 septiembre 2016.

Wilches Victor (2007): *Movimientos Islamistas Radicales y Violentos en Asia Central.* , Buenos Aires, Ediciones Insumisos Latinoamericanos

Zarcone, Thierry: “L’Islam d’Asie Centrale et le monde musulman. Restructuration et interférences”. Le cercle de Samarcande. *Revue Herodote*, nº 87, 2º Semestre, París 1997

